



Registro 3-39488

Identificación

Institución

Museo Histórico Nacional

Número de registro

3-39488

Nº de inventario

13114/13314

Clasificación

Arte - Artes Populares y Artesanía

Colección

Artes Populares y Artesanía

Objeto

[Figurilla](#)

Creador

[Monjas Clarisas](#)

Dimensiones

Alto 11 cm - Ancho 13.7 cm

Técnica / Material

[Cocción](#) - [Arcilla](#)

[Perfumado \(cerámica\)](#) - [Arcilla](#)

[Pintado a mano](#) - [Esmalte](#)

[Filigrana \(trabajo en metal\)](#) - [Metal](#)

Ubicación

En depósito - Museo Histórico Nacional

Transcripción

23, B1

Título

Vasija con filigrana

Descripción

Objeto decorativo, es una vasija con soporte metálico, de cerámica de color azul; el cuerpo globular con dos asas lobuladas en sus costados, esta muy adornado tiene una franja parte central dorada ornamentaciones en base a líneas doradas y motivos diseños vegetales. Se eleva sobre cuatro patas metálicas, curvas tejido en hilos entorchados. Interior de color rojo.

Estado de conservación

Regular

Iconografía

Representa un florero, objeto destinado a contener flores o que se utiliza solo con fines decorativos.

Contexto

Centro artesanal

Santiago

Área geográfica

Chile

Fecha de creación

1850/1880

Historia del objeto

por su número de inventario sabemos que formó parte de la antigua sección de Prehistoria del MHN y que ingresa en 1951 a las colecciones.

"Se trata de una pieza hecha a semejanza de las desarrolladas por las monjas Claras desde la colonia hasta fines del siglo XIX cuando esta producción se termina debido a la muerte de la última monja que conocía la técnica de perfumar la cerámica, Sor María del Carmen de la Encarnación Jofré.

Estas cerámicas fueron muy cotizadas como regalos navideños en su formato más pequeño, así como obsequio para grandes personalidades que visitaban o hacían un favor al convento.

Según consta en las crónicas coloniales, desde muy temprano estas religiosas se destacaron por la fabricación de objetos en miniatura y muchos de ellos constan en envíos al Perú incluso.

Según María Bichón, el origen de esta forma de trabajo cerámico tiene que ver en gran medida con la estructura misma de la vida de clausura. Al interior del convento vivían mujeres de todos los estratos sociales y castas, por lo que muchos saberes se fueron cruzando hasta dar lugar a este tipo de obras.

Por un lado, la matriz indígena que Bichón cita como la que aporta el trabajo en arcilla, más las aportaciones de las mismas monjas en la decoración de cada una de estas piezas, dando lugar a un modo de producción que se asemeja al trabajo de taller. "

Referencias documentales

Bichon, María: En torno a la cerámica de las monjas, Imprenta Universitaria, Santiago, Chile, 1947

[109.pdf](#)

Gestión

Adquisición

Forma de ingreso

Donación

Procedencia

Mario Velasco Lois

Fecha de ingreso

1952

Registradores

Rolando Báez , 2012-10-08

Patricia Eliana Roldan Rojas, 2019-07-15

